

En Doiro,
antr'o Porto e Gaia

Estudos de Literatura Medieval Ibérica



Organização

JOSÉ CARLOS RIBEIRO MIRANDA

revisão editorial

RAFAELA DA CÂMARA SILVA



estratégias criativas

PORTO

En Doiro, antr'o Porto e Gaia

Estudos de Literatura Medieval Ibérica





LA POESÍA EN ARAMEO EN LA ESPAÑA MEDIEVAL:

«JERUSALÉN, ERES LA VIÑA DEL DIOS ETERNO», UNA ME'ORAH DE YEHUDAH HA-LEVÍ

MARÍA ISABEL PÉREZ ALONSO
Universidad de Salamanca
miperez61@usal.es

INTRODUCCIÓN

¿Se escribió poesía en arameo en la España medieval? Sí, se escribió poesía y también prosa¹. Y se escribieron además obras originales e innovadoras, no meras reelaboraciones, recensiones o revisiones de otras obras escritas en la tierra de Israel o en Babilonia. Entre las obras en prosa, destaca el *Sefer Zohar*, obra cumbre de la Cabalá, escrita por Moisés de León en el s. XIV casi totalmente en lengua aramea, en un arameo artificial (superposición de variantes diatópicas y diastráticas) y artificioso.

En cuanto a la poesía, apenas se ha rescatado una decena de poemas compuestos en arameo por poetas hispanohebreos. Pero el hecho de que estos poemas, de notable calidad la mayoría, fueran escritos por poetas de primera fila como Yehudah ha-Leví, Šelomoh ben Gabirol, Šemuel ha-Nagid o por sabios como Najmánides, la mayor autoridad rabínica de su época, nos lleva a pensar que estos autores habrían compuesto algunos o bastantes poemas más. Es probable que otros poetas menores también lo hicieran.

Israel Davidson en su *Thesaurus of Medieval Hebrew Poetry*², recoge hasta ciento sesenta y dos poemas escritos en arameo, muchos de ellos anónimos o de autoría poco clara. No resulta arriesgado pensar que los autores de muchos de estos poemas de autoría dudosa habrían sido compuestos por autores de la famosa escuela de poesía hispanohebra. A la cuestión del porqué escribieron los poetas hispanohebreos en arameo se podría responder con otra pregunta: ¿por qué no?

1. Luis Díez Merino, «El arameo, lengua mediterránea y española», en Agustí Borrell, Alfonso de la Fuente y Armand Puig (eds.), *La Biblia y el Mediterráneo. Actas del Congreso de Barcelona, 18-22 de septiembre de 1995*, Barcelona, Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 1997, vol. I, pp. 1-28.
2. Israel Davidson, *Thesaurus of Medieval Hebrew Poetry*, Nueva York, Ktav Publishing, 1970.

LITERATURA HEBREA ESCRITA EN ARAMEO: LOS PIYYUTIM EN ARAMEO

Los judíos han utilizado a lo largo de su historia muchas lenguas, además de la suya patrimonial, el hebreo, como medio de expresión hablada y escrita. Sin embargo, la lengua aramea no ha sido una más, pues ocupa un lugar importante en la historia lingüística, cultural y literaria del pueblo judío.

El arameo fue la lengua vehicular más importante para los judíos de Oriente Medio desde el s.vi a E.C (el exilio a Babilonia) hasta el siglo VII E.C. (la conquista árabe). Después de esta época, lo seguiría siendo para muchos judíos de la antigua Mesopotamia (Este de Turquía, Irak, Irán) hasta el segundo tercio del s. XX aproximadamente³, cuando emigraron al estado de Israel.

Este amplio periodo es un tiempo clave en la formación del *corpus* de textos fundacionales de la tradición religiosa, cultural y de la literatura hebrea y es comprensible que se escribieran algunos de ellos total o parcialmente en arameo. Así, por ejemplo, algunos capítulos de los libros de Esdras (4, 8 – 6, 18) y Daniel (2, 4b – 7, 28) están escritos en la lengua aramea. Es posible que otros libros de la Biblia o amplias secciones de los mismos fueran escritos originalmente en arameo y que después se tradujeran al hebreo para su inclusión en el canon de la Biblia hebrea. También están en arameo, o nos fueron transmitidos en esta lengua, gran parte de los apócrifos del AT y de la literatura intertestamentaria.

Los *targumim*, las primeras traducciones de la Biblia hebrea al arameo, de gran valor exégetico y lingüístico, aparecen siempre en las Biblias políglotas renacentistas. En arameo está escrita no toda, pero sí una parte importante de la literatura rabínica: gran parte de los *talmudim* (tanto el palestinense como el babilonio), de los *midrashim*, la *masorah*, toda la literatura gaónica.

En la liturgia judía, algunos *piyyuṭim* (poemas u oraciones para uso litúrgico) están escritos en lengua aramea. Entre los más conocidos e importantes, podemos señalar el *kaddiṣ*, tanto el denominado *kaddiṣ yatom* (de los huérfanos) como el *kaddiṣ di-rabanán*, o el *kaddiṣ tiqtabal*. Las frases introductorias de las secciones en la *haggadá* de *Pesaj* (la Pascua judía) y algunos *piyyuṭim* para los días penitenciales, también lo están.

En la vida cotidiana del judío también está presente hasta nuestros días la lengua aramea. Recordemos que una parte de la *ketubbáh* (contrato matrimonial judío) se redacta en arameo. Son frecuentes los arameísmos en la lengua hebrea y en las judeolenguas, como el judeoespañol o el yidis.

Los *piyyuṭim* escritos en arameo empezaron a componerse en las sinagogas y en las academias rabínicas de Palestina y Babilonia, en las épocas preclásica (s. V-VI E. C.) y clásica (s. VI-VIII E. C.). Existía la costumbre, durante la liturgia o el estudio de la Biblia y el Talmud, de leer un pasaje de la Biblia y su correspondiente *targum*. Esta cos-

3. *Jewish Encyclopedia*, Nueva York, Funk and Wagnalis, 1901-1906, s. v. «Aramaic language among the Jews», <http://jewishencyclopedia.com>, [28/12/2015].

tumbre se mantuvo incluso en lugares en los que el arameo no era lengua vehicular de los judíos por el prestigio que tenían estas traducciones. A continuación, los *payyetanim*, añadían como colofón a la lectura de estos pasajes targúmicos, unos *piyyu im* en arameo, cuya temática se adaptaba a la festividad o etapa del año litúrgico correspondiente.

Estas composiciones conservaron después su lugar en la liturgia en muchas partes de la diáspora judía, incluso en países donde los judíos no habían hablado nunca arameo. El ejemplo más significativo es el *siddur* (libro de oraciones) del Yemen, país en el que los judíos nunca utilizaron el arameo como lengua vehicular. Este *siddur* contiene muchas más oraciones en arameo que el utilizado por los judíos de otros países en los que el arameo sí lo fue.

LA POESÍA EN ARAMEO DE LOS POETAS HISPANOHEBREOS: INNOVACIÓN DENTRO DE LA TRADICIÓN

Los poetas hispanohebreos estaban acostumbrados a utilizar varias lenguas: hebreo, árabe, arameo, castellano y otras lenguas romances. Recuérdese el caso de las jarchas en aljamía hebrea, por ejemplo. O las *Coplas de Yoçef* y otras composiciones poéticas para las que Paloma Díaz-Más acuñó el marbete de «clerecía rabínica»⁴. En aljamía hebraico-catalana tenemos los *Cants de nocés dels jueus catalans*, editados por Jaume Riera i Sans⁵.

Algunos eruditos judíos conocían el latín e hicieron algunas traducciones de textos científicos del latín al hebreo pero no nos ha llegado ningún poema escrito completamente en latín. Sin embargo, en la *Genizah* de El Cairo se ha descubierto un poema en el que se alternan versos en árabe y latín.

También se apuntaron algunos poetas hispanohebreos a la moda del plurilingüismo alternante en un mismo poema. Yehudá al-Harizi compuso un poema muy original en el que alternaba versos en hebreo, árabe y arameo. Y no fue el único que lo hizo.

Los poetas hispanohebreos conocían muy bien las lengua hebrea y aramea, que aprendían en las *yesivot*, las academias rabínicas, para poder leer, comprender y estudiar la Biblia hebrea, el Talmud y toda la literatura rabínica. También hablaban y conocían bien la lengua árabe, su literatura, sus obras filosóficas y sus textos científicos.

Los poetas de Sefarad continuaron con esa tradición de los *payyetanim* de componer algunos de sus poemas en arameo. Utilizaban como aquellos en sus composiciones un arameo artificial, que es una mezcla del arameo bíblico y el arameo de la literatura rabínica. Es decir, no es el arameo que se hablaba y en el que se escribía en esos momentos en Oriente, el arameo tardío, mal denominado siríaco.

4. Paloma Díaz-Más, «Un género casi perdido de la poesía castellana medieval: la clerecía rabínica», en *Boletín de la Real Academia Española*, LXXIII (1993), pp. 329-346.

5. Jaume Riera i Sans, *Cants de nocés dels jueus catalans*, Barcelona, Curial, 1974.

Como señala Luis Díez Merino⁶, los poetas de Sefarad no se limitaron a seguir la tradición de sus antecesores, sino que introdujeron importantes innovaciones en la poesía escrita en arameo. Estas innovaciones se refieren tanto al ámbito temático como al de la métrica.

En primer lugar, ampliaron el abanico de géneros y temas de sus composiciones en arameo. No sólo escribieron poemas litúrgicos sino que se aventuraron a escribir poesía profana, como lo habían hecho en hebreo. Así, escribieron, elegías (*qinot*), como las que compusieron Šemuel ha-Nagid a la muerte de Rabí Hoziel o la que compuso Yizhaq ibn Gayyat a la muerte de Šemuel ha-Nagid, o panegíricos, como el que compuso Šelomoh ibn Gabirol en alabanza al gramático y poeta Yonah ben Yanah. En este poema Gabirol hace algún *excursus* filosófico y de alabanza de la naturaleza, algo inédito en la anterior poesía escrita en arameo.

En cuanto a las innovaciones formales, introdujeron la métrica y la rima características de la poesía árabe en algunos de sus poemas. De este modo, vamos a encontrar poemas escritos en metro cuantitativo en arameo, siguiendo el modelo de la poesía árabe, con alternancia de sílabas breves y largas.

YEHUDAH HA-LEVÍ Y SU POESÍA EN ARAMEO

Sólo conocemos dos poemas en arameo de Yehudá Ha-Leví, ambos de tipo litúrgico. El más breve es un *rešut*, que es un tipo de *piyyuṭ* que sirve de introducción a otras composiciones, en este caso, a un *kaddiš*.

La segunda de sus composiciones en arameo es la que presento a continuación en mi propia traducción al castellano. Se trata de una *me'orah* dedicada a Jerusalén. La *me'orah* («luminaria», plur. *me'orot*) es un *piyyuṭ* de carácter latréutico en el que se exalta a Dios como luminaria de su pueblo, como luz y guía en su historia. Se recita o se canta durante el rezo de la mañana (*šarrit*), los sábados de las festividades más importantes y en algunos sábados especiales, durante las bendiciones que preceden o siguen al rezo de la *šema'* justo en el momento en que se pronuncia la palabra *me'orah*. (jewishencyclopedia, s.v. *yošerot*).

Las *me'orot* son cantos de esperanza en los que se invoca a Dios para que ilumine a su pueblo en el duro destierro, para que Dios vuelva sus ojos hacia él, perdone sus pecados y cumpla la alianza del Sinaí. Algunos poetas, aprovechando la alusión a las luminarias y a su creador, incluían en las *me'orot* algunos pasajes de tipo cosmogónico o astronómico, que ensalzan a Dios como creador del universo. Es el caso del célebre poeta hispanohebreo Šelomoh ibn Gabirol, pero no es lo habitual.

El tipo de arameo que utiliza Yehudá ha-Leví en este poema es una mezcla de arameo clásico, en su variante del arameo bíblico, y del arameo Talmud.

6. Luis Díez Merino, «La lengua aramea, idioma de los escritores hispano-judíos en la época medieval», en *Ciencia tomista*, 104 (1977), pp. 456-459.

Por lo que se refiere a la métrica, cabe señalar que la métrica del *piyyuṭ* es compleja y varía mucho de una época a otra. Este poema no sigue la métrica cuantitativa árabe, sino la clásica del *piyyuṭ*: cada verso tiene el mismo número de palabras; cuatro, en este caso. Sin embargo, esta *me'orah* presenta una estructura estrófica que guarda ciertas semejanzas con la moaxaja. El poema comienza con una estrofa de cuatro versos que funciona como estribillo. A continuación hay cuatro estrofas. Cada estrofa consta de seis versos: tres/cuatro versos forman el cuerpo de la estrofa y los otros dos/tres son los versos de vuelta. Cada verso está dividido en dos hemistiquios. En la poesía hispanohebraica cada verso (*bayyit*, «casa») expresa una idea, por lo que no existe el encabalgamiento.

Es tradicional en el *piyyuṭ* clásico el uso de acrósticos, procedimiento que ya aparece en la poesía bíblica. En este poema es el nombre del poeta, YeHuDaH, el que aparece en acróstico. La rima final es consonante y presenta el siguiente esquema: AAAA BBBA-AA CCCCAA DDDDAAA EEEEEAA. En el estribillo y en los versos de vuelta encontramos también rima interna, que coincide con la rima final del estribillo y los versos de vuelta.

Este esquema métrico resulta un tanto rígido y repetitivo, pero ayuda a la memorización del poema por parte del pueblo que acude a los oficios litúrgicos o de los estudiantes de las escuelas rabínicas.

Se observa también en este poema en arameo un estilema característico de la poesía hebrea medieval: el continuo uso de citas y alusiones a la Biblia hebrea y a la literatura rabínica. Se produce así un diálogo intertextual entre el poema y los textos sagrados judíos, Biblia y Talmud. En la poética hebrea se denomina a este procedimiento, utilizando una terminología tomada de la joyería, *šibbuṣ* («incrustación»). Esto es, se insertan «piedras preciosas» (citas de la Biblia o el Talmud) en el poema. Estas citas, con el trasfondo del poema, adquieren nuevos significados. A su vez, el poema se ve realzado, reafirmado, contrastado, por el brillo y el contenido de estas pequeñas joyas.

La alusión más importante es la que aparece en primer verso: Isaías, 5. Es la parábola de la viña, la casa de Israel es la viña de Dios. Además de Isaías hay citas del libro de Daniel, Esdras, Salmos, Pentateuco, profetas, los *targumim*, distintos tratados del Talmud y de oraciones de la liturgia judía.

En cuanto al contenido de la *me'orah* de Yehudah ha-Leví, responde plenamente a las características del género: alabanza de Dios como «luz eterna» de Jerusalén (v. 4) y como el que controla el cosmos, el devenir de los días y la noche (v. 3). En medio del caos, de la destrucción, la única «luz» de salvación es Adonay y el cumplimiento de su *Torah*, de la Ley (v. 7-9) y el restablecimiento de la alianza (v. 2) del Sinaí.

Dos metáforas de Jerusalén articulan y enmarcan este poema: Jerusalén es viña de Dios (v. 1) y es su *Šēkinah* (v. 23). La *Šēkinah* es la presencia o manifestación gloriosa de Dios, que ha descendido para habitar (*šn*, «habitar», en hebreo) entre los hombres, en el Templo de Jerusalén. En el Targum y el Talmud, la *Šēkinah* se interpreta como una presencia luminosa y radiante. La metáfora Jerusalén como la viña del Señor aparece, significativamente, en el primer verso y en la estrofa central (v. 15). Jerusalén como *Šēkinah* aparece en la última estrofa.

Hay un movimiento ascendente en el poema desde lo terrenal, la viña, a lo espiritual, *Šekinab*. En medio del poema hay otro movimiento inverso: la caída, el hundimiento físico y espiritual del pueblo de Israel. El incumplimiento de la Ley y el apartarse de Dios lo ha precipitado a un pozo profundo y hasta casi ahogarse en el mar (v. 13-14).

Termino hablando de la conexión entre Yehudah ha-Leví y Jerusalén. Decir Jerusalén en el judaísmo es hablar del Templo, en el que estaba presente la divinidad. Jerusalén y su Templo no eran sólo para el poeta su patria ancestral, perdida en la memoria. Era su centro vital y espiritual. Después de una vida bastante cómoda en Sefarad, a caballo entre Al-Ándalus y los reinos cristianos, frecuentando cortes, academias rabínicas y círculos poéticos, trabajando como médico a veces, con sus épocas mejores y peores, Yehudah ha-Leví se embarcó rumbo a Jerusalén. Anciano, cansado de estar sometido a cristianos o musulmanes, desengañado por el resultado de un movimiento mesiánico, arrojando los peligros de la navegación, dejó «todo lo bueno de Sefarad» y «ascendió», hizo *‘aliyyah* en expresión hebrea, a donde estaba la *Šekinab*, a Jerusalén. ¿Llegó? No se sabe con certeza si lo consiguió, pero sí que emprendió la singladura final desde Egipto hasta la tierra de Israel.

*traducción*⁷:

*Jerusalén [eres] la viña del Dios eterno*⁸: 1
*¿Cómo puede haber alianza entre tú⁹ y los que adoran estatuas*¹⁰?
*Se pone el sol y clarea el día*¹¹,
*pero será para ti Adonay cual luz eterna*¹².

*Té dejaron en evidencia tus culpas en medio de mis prevaricadores*¹³. 5
*Y se han reunido ellos contra ti en mis juicios*¹⁴.
*Se ha desplomado la Ley*¹⁵, *se han afilado mis cuchillos*¹⁶.

7. Tomo como base para mi traducción el texto de la edición de Dov Jarden, *The liturgical Poetry of R. Yehudah ha-Leví* (en hebreo), Jerusalén, Dov Jarden, 1979, vol. II, pp. 494-496 y no la edición de Heinrich Brody, *Diwan des Abul Hasan Jehuda ha-Levi*, Berlín, Mekitze Nirdamim, 1930, reimpr. Westmeath, 1971, pp. 70-72.

8. Isaías 5, 3-7

9. Isa 42, 8.

10. El judaísmo, en fuerte contraste con las religiones de los pueblos vecinos, es una religión anicónica. Ex 20, 4-5, Dt 7, 25.

11. *Beraot* 2.

12. Isa 60, 2; 60, 19.

13. Ez 39, 23.

14. Ex 1, 10.

15. La Torah no se cumple.

16. *Šabbat*, 32.

*Han comido pan inmundado y carne impura y roído hueso¹⁷,
han arrojado perfume impuro en el Templo.*

*Pero, ¿no eres grande tú y grande tu nombre por sus proezas¹⁸? 10
Pues fue tu honor para mí como un joven para su prometida¹⁹.
Mas ¡cómo me derrumbé el día en que abandoné tu servicio²⁰!
[como] desde un monte alto a un pozo profundo²¹.
Y no sea que ahora incluso me abogue en el mar²²
y se embriaguen todos los pueblos con la sangre²³ de la vid. 15*

*Silenciosa me quedé por tus culpas y tu incuria²⁴.
Y me preguntarán: ¿Por qué te privaron de tus hijos?²⁵
[¿Por qué] tus murallas han sido destruidas y no han sido restauradas²⁶?
Mejor es que habites en aflicción que te quedes en viudez²⁷.
Pues se dirá: «Ya ha pasado la noche y el día 20
y tu juramento al pueblo no se ha cumplido».
¡Escúchala, pues para que no sea en vano[tu juramento]²⁸!*

*He aquí que mi Šeinah es Jerusalén. ¡Que te sea restituida por ello²⁹!
El que vistió el manto, volverá a vestirlo
Las posesiones del siervo ¿de quién son? O ¿de quién es el siervo?³⁰ 25
He aquí que son míos, Jerusalén³¹. Es cosa cierta.*

17. No han cumplido con las leyes dietéticas judías y se han vuelto impuros. Da 6, 25 .*Beab* 96.
Eruvim 29.

18. Targum Jonatán a Jer 10, 6.

19. Isa 62, 5.

20. Isa 14, 12.

21. Isa 14, 12.

22. Da 2, 23.

23. Esto es, con su vino. Da 2, 23. Jer 46, 10.

24. Lam 3, 28.

25. Esdr 4, 12.

26. Esdr 4, 13.

27. Esto es, sin la ayuda y protección de Dios. *Yebamot* 118.

28. Lev 26, 37.

29. *Bēraḳot* 28.

30. *Megil.lat* 97

31. *Sanhedrin* 107.

*Y llegará el sueño³² para llevarse a la estatua³³.
Pues la noche y el día³⁴ te bendecirán³⁵. Paz.*

32. Da 2,4.

33. 1 Sa 19, 14.

34. Da 2, 19.

35. O «se arrodillan». Sal 21, 7.